

Mario López Dabat

El 4 de noviembre falleció Mario López Dabat. Maestro e hijo de maestros, toda su vida fue una denodada lucha por el desarrollo y la defensa de la educación pública nacional, por la preservación de su carácter popular.

Su figura de pensador profundo, polemista admirable, trascendió los planos en los que le tocó actuar: la vida política, la docencia universitaria, superior y media, la investigación en las ciencias sociales.

Formó legiones de discípulos, a los que orientó tanto en su labor profesional, como en su conducta cívica, a través del ejemplo austero e insobornable de su propia vida.

Su ardorosa defensa de la educación popular, lo llevó a crear, con un conjunto de preclaras personalidades e instituciones, el Congreso nacional de Educación, cuya Comisión Rosarina presidió y orientó hasta su fallecimiento.

Preocupado por los problemas de la sociedad, fue un propulsor del ideario cooperativo. Colaborador inigualable de IDELCOOP, fue guía inapreciable en la formación de nuestros docentes, y en la investigación acerca de la educación y la doctrina cooperativa. Nuestra Revista contó con varias colaboraciones; una de ellas, un estudio sobre Juan B. Justo Cooperativista –el maestro intelectual a quien tanto amó– fue publicada recientemente en la “Revue des études coopératives” de Francia.

Con López Dabat la causa de la cultura y la educación argentina pierde a uno de sus sostenedores más lúcidos y consecuentes. Su modestia no pudo ocultar su ejemplo, el que – como escribiera de Justo “... se alza y se alzaré siempre como expresión concreta de cuánto puede hacer un hombre por sus semejantes cuando, además de una inteligencia clara y un saber ordenado, una más de una inteligencia clara y un saber ordenado, una sana inspiración y una conducta intachable gobiernan su acción”.